

Mientras Pérez de Cuéllar condenó a Vietnam por el bombardeo a civiles

## Dramática situación de los refugiados en Camboya

BANGKOK (Reuter) — El secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, condenó las actividades militares a lo largo de la frontera entre Tailandia y Camboya y afirmó que planteará a Hanoi el bombardeo vietnamita contra un campamento civil.

Al cabo de una reunión con el ministro de Relaciones Exteriores tailandés Siddhi Savetsila aseguró que aún no había recibido información de los funcionarios de las Naciones Unidas sobre el ataque vietnamita contra el campo de refugiados de Dong Rak, en el cual perecieron 18 civiles y al menos 28 resultaron heridos.

Pérez de Cuéllar, que tiene previsto arribar mañana a Vietnam, aseguró que su gira por el sudeste asiático será fútil si no se debate la cuestión de los bombardeos durante su entrevista con los dirigentes vietnamitas.

"Lo lamentaré particularmente si hay víctimas civiles", enfatizó.

Los militares tailandeses dijeron que el ataque de tres horas contra el campo empujó a unos 22 mil refugiados más hacia Tailandia.

Los refugiados son partidarios de Son Sann, líder del Frente de Liberación Nacional del Pueblo Kampucheano (KPNLF), no comunista, exguerrilleros son el blanco principal en la actual ofensiva de la temporada sin lluvias que los vietnamitas efectúan en la zona fronteriza.

Son Sann, en una entrevista con Reuter en la frontera, solicitó al mundo que condene el ataque a Dong Rak y dijo que esperaba que el líder de la ONU pueda visitar a su población desplazada dentro

de Tailandia, cuando visite la zona limítrofe.

El ex primer ministro de 73 años, agregó que el ataque demostraba que además de sacarlos sus tierras, Hanoi está dispuesto a tratar de exterminar al pueblo camboyano.

"El bombardeo de un campo puramente civil demuestra que Vietnam no tiene problemas en matar inocentes", dijo.



Javier Pérez de Cuéllar

El dirigente del KPNLF y personal de asistencia de la ONU dijeron que temían por la seguridad de los refugiados y de otro grupo similar de 30.000 personas evacuadas a Tailandia desde un reducto guerrillero cercano, situado frente al poblado tailandés de Sanlor Cas-Ngan.

Aseguró, asimismo, que unos 1.000 guerrilleros están defen-

diendo el último campo que permanece en manos del KPNLF y que una extensión accidental del combate podría amenazar a los refugiados, que deberían ser trasladados hacia el interior de Tailandia, fuera del alcance de la artillería vietnamita.

Funcionarios de asistencia de la frontera dijeron que el ataque contra Dong Rak y un posible bombardeo de la base del KPNLF podrían impedir que llegue allí el secretario general de la ONU.

Pérez de Cuéllar, si menos, podrá visitar Khao-I-Dong, un inmenso campo de las Naciones Unidas, situado 12 kilómetros en el interior de Tailandia, cuyos 100 mil refugiados incluyen 62 mil camboyanos ahuyentados por los combates actuales.

Son Sann dijo a Reuter que los países amigos deberían colaborar con más armas para sus casi 15 mil guerrilleros a fin de que puedan penetrar más profundamente en Camboya en operaciones furtivas.

Afirmó por otra parte que el KPNLF perdió seis de sus siete campos fronterizos y que abandonará la táctica de operar desde bases fijas en la zona limítrofe.

Mientras tanto, el canciller chino Wu Xueqian aseguró que Pekín hará todo lo posible para cumplir con la solicitud de una mayor ayuda militar presentada por el KPNLF.

Dirigiéndose a la prensa a su arribo para una visita de cinco días a Singapur, Wu dijo que China seguirá apoyando a la coalición anti-vietnamita de gobierno para una Camboya democrática, encabezada por el príncipe Norodom Sihanouk.



Una guerrillera del Khmer Rojo en la frontera con Tailandia.